

Precio de suscripción:
0'50 pesetas
al mes.

EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUDADELA

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Anuncios y remitidos
Precios convencionales
Pago adelantado
Administración
Santa Clara, 28

ENTRADA DE SU MageSTAD EL REY D. ALFONSO XIII EN CIUDADELA

Si en alguna ocasión hemos deseado de veras tener bien cortada la pluma, para describir como se merece un hecho importante, es sin duda en la presente, en que nos incumbe el deber, gratisimo por cierto, de reseñar siquiera á grandes rasgos, la Visita de Su Magestad el Rey D. Alfonso XIII á nuestra querida ciudad, puesto que constituye dicha Visita un acontecimiento sin igual, que sólo de tarde en tarde presenciaban ciertos afortunados pueblos.

El acto de visitar á sus estados un Soberano, es en sí trascendental; pero para Ciudadela resultó trascendentalísimo, entre otras razones, por la circunstancia nunca bastante ponderada, de ser esta ciudad, la primera población de Menorca honrada con la presencia del Augusto Monarca.

Las demostraciones de júbilo, de entusiasmo, de cariño y veneración profunda que aquí recibió D. Alfonso XIII, fueron tan espontáneas, tan vivas, tan calurosas, que ni las habíamos visto iguales, ni esperamos verlas jamás. Vamos á describirlas sucintamente y de las deficiencias que se noten en este modestísimo trabajo, cúlpese á la insuficiencia del cronista, no á su voluntad y deseo.

PREPARATIVOS

El martes 19 del actual, fecha señalada con antelación para la venida de S. M. á Ciudadela, amaneció el cielo encapotado y llovió en abundancia, soplando desde la víspera récio vendabal del norte, lo cual mantenía el estado de incertidumbre sobre el viaje régio, hasta que el cable transmitió la noticia de la salida del Rey del puerto de Barcelona, con dirección á Ciudadela. Poco antes de mediodía desaparecieron las nubes, calmóse por completo el viento, y brilló un sol espléndido, riente, que derramó por doquier la alegría y animación. Apuntamos este dato, porque realmente fué de admirar el contraste de aquella mañana tempestuosa con aquella tarde primaveral, espléndida, risueña.

A medida que avanzaba el tiempo, cundía la animación; y á las dos de la tarde estaba en movimiento toda la ciudad, ultimando detalles los comisionados para

organización de festejos y preparándose todos para tomar parte activa en el recibimiento que se debía dispensar á Su Magestad.

A las tres, fondearon frente al Castillo de S. Nicolás los buques de la escolta real, el crucero *Rio de la Plata* y el cañonero *Temerario*, y al entre tanto veíanse discurrir por esas calles sendos grupos, en los que era de notar la animación y expectación siempre creciente.

ESPERANDO AL REY

A las cuatro, la magnífica Plaza del Borne ofrecía un golpe de vista por demás interesante y encantador. Bullía la ansiosa multitud é iban desfilando camino del desembarcadero compactos grupos de curiosos, ávidos de presenciar la llegada del buque régio. Frente á la casa del señor Alcalde, estaban apostados los carruajes de lujo que debían conducir á Su Magestad y demás comitiva; y en la espaciosa galería que forma el vestíbulo de aquella elegante casa, se reunieron las Autoridades y Representaciones oficiales. Además del M. I. Ayuntamiento de esta ciudad, estaba allí el M. I. Sr. Delegado del Gobierno en esta Isla, D. José M. Cavaniñas, en representación del Sr. Gobernador Civil de la Provincia; el Sr. Juez de primera instancia de este Partido, vestido de riguroso uniforme, en representación de la Exma. Audiencia; el Excelentísimo Sr. D. José de Olives, Senador del Reino, quien vestía el uniforme de Maestrante de Valencia; los Sres. Diputados Provinciales D. Teodoro Ládico Vice Presidente de la Diputación y D. Juan Orfila, con las insignias de su cargo, en representación de la Diputación Provincial; el Sr. Gerente de la Compañía General de Alumbrado por Acetileno nuestro distinguido amigo D. Juan Costa, quien ostentaba la Cruz de S. Gregorio el Grande, que le confirió Su Santidad León XIII; el señor Coronel Jefe de los Batallones de Cazadores *Las Navas*, *Barbastro* y *Madrid*, en representación del Excmo. Sr. General Gobernador de esta Isla; el Ayudante de este Puerto Sr. Pou, el Agente Consular de Francia Sr. Mir, el Juez Municipal Sr. Triay, el Sr. Teniente de la fuerza de carabineros, el Jefe de la Oficialidad de reserva Sr. Vidal, Representantes de la Prensa palmesana y de la de esta ciudad, personas distinguidas, invitados, etc. etc.

A las cuatro y media, el vigía del Semáforo dió la señal de haberse avistado el yate real *Giralda* que conducía á Su

Magestad. La campana mayor de la Catedral transmitió tan fausta noticia y las Autoridades y Comisiones de que hemos hecho mérito, subieron á los carruajes, que se pusieron en marcha con dirección al desembarcadero.

Las tropas en traje de campaña y al mando de su Teniente Coronel Sr. Agulla, cubrieron á lo largo del Paseo de San Nicolás, la carrera por donde debía pasar Su Magestad.

LLEGADA DEL "GIRALDA"

Era de ver la ansiosa expectación del numerosísimo público que hormigueaba por el paseo del Borne, paseo de S. Nicolás, camino de baix y esplanada del castillo del puerto. Traslucíase en todos los semblantes la alegría y satisfacción. A las cinco estaba ya formada la cabalgata y comitiva. Serían las 5 y cuarto cuando los Ingenieros telegrafistas que observaban desde el castillo del puerto avistaron al *Giralda* y á las 5 y media el primer cañonazo del crucero *Rio de la Plata* saludó al buque real. El mencionado crucero y el cañonero *Temerario* hicieron las salvas de ordenanza y entonces rompieron en general repique las campanas de la Catedral, parroquias y demás iglesias de esta ciudad. Jamás habíamos visto un panorama como el que ofreció el antepuerto cuando apareció el elegante yate real, mientras atronaban los espacios los cañonazos de los buques de guerra, que eran repetidos por las concavidades de la costa, los disparos de morteretes, combinados con los festivos ecos de un prolongado repique y el incesante palmoteo de la multitud; todo esto iluminado por los dorados rayos del sol que declinaba á su ocaso.

DESEMBARQUE

A las 5 y tres cuartos fondeó el *Giralda* y como media hora después saltó á la falúa Su Magestad. Desde entonces empezaron las ovaciones, continuadas durante el trayecto que media entre el antepuerto y el desembarcadero. A las 6 y veinte minutos saltó á tierra el Rey Don Alfonso XIII, tributándosele entonces una ovación delirante, mientras la música militar y la *Banda Popular* ejecutaban la Marcha Real.

El Sr. Alcalde de Ciudadela D. Lorenzo Cardona dió la bienvenida á Su Magestad en nombre de esta leal ciudad; rindiósele la Bandera, que fué saludada por el Rey y se puso en marcha la comitiva por el órden siguiente:

LA COMITIVA

Iba en primer término una numerosa Cabalgata, compuesta de briosos corceles montados por los payeses de este término, que vestían su típico traje, como en las fiestas populares de S. Juan. Seguía un piquete de Guardia montada y junto al coche de S. M. formaban escolta de honor, los individuos de la Nobleza ciudadelana D. Faustino de Olives, don Saulo de Squella, M. I. Sr. Conde de Torre-Saura, D. Lorenzo de Salort, don Gabriel de Olivar primogénito del señor Barón de Lluriach y D. Ignacio de Despujols. Todos los mencionados Sres., iban montados en hermosos caballos, que lucían preciosas gualdrapas y ricos arneses.

Venía Su Magestad el Rey en rica carretela descubierta, propiedad del Senador Excmo. Sr. de Olives, y tirada por magnífico tronco propiedad de D. Bartolomé Piris. Dos lacayos con librea y de gran gala, guiaban los caballos de la carroza en que iba el Rey, quien tenía á su izquierda al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros, D. Antonio Maura. Seguía otra lujosa carretela propiedad del M. I. Sr. Conde de Torre-Saura, en la que venían los Excmos. Sres. Ministros de Guerra y Marina, Sres. Linares y Ferrandiz. Venía después el M. I. Ayuntamiento de Ciudadela en otro magnífico coche, las Autoridades Superiores y subalternas, Comisiones y Representaciones, todos en lucidos carruajes, que formaban una comitiva verdaderamente régia.

LA ENTRADA

Uno de los momentos mas emocionantes y de efecto indescriptible, fué el de la entrada de D. Alfonso XIII en Ciudadela. Desde el desembarcadero hasta la Catedral hubo una ovación continua, entusiasta, delirante. Al pasar Su Magestad por el Arco triunfal resonó el aire con las múltiples salvas y el continuo repique de campanas; las músicas hendían los espacios con sus entusiastas himnos, una verdadera lluvia de flores naturales alfombró la carrera, que estaba ya cubierta de verde arrayán, se soltaron infinidad de palomas, en tan gran número, que uno de los Sres. Ministros acompañantes del Rey, dijo, que no había visto igual en ninguna parte. El golpe de vista que presentaba la carrera triunfal, no es para descrito. Las vivas luces del gas acetileno, que pugnaban por competir con la acelajada luz del crepúsculo, el entusiasmo siempre creciente de la muchedumbre, que prorumpía en atronadores vivas, las aromáticas flores que caían sobre la carroza real, el golpear de los cascos de los corceles, los vibrantes ecos de la música militar y el bullir de los espectadores, que pugnaban por ver quién primero saludaría á Su Magestad y quien le aclamaría y ob-

sequiaría mejor, todo eso se puede ver y admirar, pero defícilmente se traslada al papel.

ADORANDO LA CRUZ

Al llegar el coche régio á la Plaza de la Catedral, apeóse Su Magestad junto el altar adosado á la casa del Sr. de Olives, donde esperaban al Rey, el Excmo. Sr. Obispo revestido de ricos ornamentos Pontificales y asistido por los M. M. I. I. Arcediano, Chantre y Maestrescuela; el M. I. Cabildo de esta S. I. Catedral de Ciudadela con hábitos corales, Sres. Beneficiados del Concordato, Beneficiados catedralicios de antigua planta, Clero Parroquial, Seminario Conciliar con sus Superiores y las tres Cruces de la Catedral y parroquias de esta ciudad. Los que vieron de cerca á Su Magestad en el momento de apearse, pudieron apreciar la visible emoción con que saludó el Rey á la multitud y fué á adorar la Vera-Cruz, que le presentó el Excmo. Sr. Obispo, quien acto continuo dió afectuosa bienvenida al joven Monarca y prorumpió en un entusiasta ¡viva! que fué contestado por miles de voces. El M. I. Ayuntamiento de esta ciudad recibió al Rey bajo rico palio, sosteniendo todas sus varas esos señores Concejales. Dirigióse la procesión á la S. I. Catedral entre continuas aclamaciones, que eran acompañadas por los acordes de la marcha real.

EN LA CATEDRAL

Ofrecia el santo templo Catedral un aspecto deslumbrador con los preciosos adornos y profusion de luces que lo embellecían, hasta el punto de haber llamado vivamente la atención del Monarca, como el mismo lo manifestó al Sr. Ministro de Marina. En especial el Altar mayor, presentaba un golpe de vista imponente. Cantadas por S. E. Ilma. las oraciones y preces de rúbrica, entonó el *Te-Deum*, que fué cantado á toda orquesta. Terminado este cántico, S. E. Ilma. dió la Bendición, que recibió de rodillas Su Magestad, dando señales inequívocas de sus profundos sentimientos religiosos. El Rey durante la ceremonia subió al Trono del Presbiterio, teniendo á ambos lados á los Sres. Maura, Duque de Sotomayor, Linares, Ferrandiz y otros distinguidos personajes de su Comitiva. A los festivos acordes de la Marcha Real ejecutada por el órgano, salió Su Magestad de la S. I. Catedral, acompañado de brillante séquito y por entre las ovaciones de compacta muchedumbre dirigióse al Palacio Episcopal, donde tuvo lugar el besamanos.

LA RECEPCIÓN

Verificóse en el Palacio Episcopal, en el Salón del Trono. El Sr. Alcalde de Ciudadela leyó un Mensaje pidiendo á Su Magestad se digne conceder á esta ciudad el ensanche de su puerto. Entregósele por el mismo Sr. Alcalde, al Rey, un pre-

cioso y artístico Album con multitud de firmas, en petición del mencionado ensanche de nuestro puerto. Dicho Album es un trabajo artístico de verdadero mérito; las tapas de piel finísima, ostentan el monograma del Rey D. Alfonso XIII y la Corona Real, todo de plata sobredorada. Recogióle el Sr. Maura, conservándolo en su poder hasta llegar á bordo del *Giralda*.

Desfilaron ante Su Magestad todas las Autoridades y Corporaciones, así eclesiásticas como militares y civiles; comisiones de Sociedades, é individuos de todas las clases sociales. La *Schola Cantorum* de la Casa Salesiana amenizó la recepción con escogidas composiciones musicales; y á la entrada y salida de Su Magestad, del Palacio Episcopal, saludó con estusiasta himno, desde la terraza contigua á la escalera principal.

EL REY

EN LA EXPOSICIÓN INDUSTRIAL

Fué sin duda una nota saliente esa magnífica Exposición de la Industria Ciudadelana, instalada en el vasto salón de la sociedad cooperativa «La Sexagenaria», que mereció el alto honor de ser visitada por el Rey, quien recorrió las múltiples instalaciones, acompañado del Sr. Obispo, Sr. Maura, Sr. Linares, Sr. Ferrandiz y alta servidumbre de Palacio. Fijóse Su Magestad en aquella demostración de la vida industrial de Ciudadela y oyó con singular interés la relación detallada de todo lo que allí estaba expuesto, pidiendo por medio del Duque de Sotomayor algunos ejemplares de los monederos de plata, que expuso el conocido fabricante Sr. Canet, quien explicó minuciosamente á Su Magestad el conjunto de detalles de su fabricación, allí presentada con tanto gusto y acierto, desde los primeros elementos hasta su completa terminación; interesóse el Rey para que los primeros materiales procedan de elaboración española y pidió también algun ejemplar de las múltiples hormas de diversos tamaños, que estaban expuestas. Llamóle especialmente la atención, la rica exposición de quesos y mantequillas, de los que hizo considerable pedido, por conducto del Ministro Sr. Linares.

Nosotros bien quisiéramos dar exacta idea de cuanto encerraba dicha Exposición industrial. Pero ante la imposibilidad de hacerlo con expresión exacta de nombres y procedencias, como desearíamos, nos concretaremos á algunos detalles que hemos podido conocer.

El centro de dicho salón, era ocupado por una completísima exposición de calzado de todas formas, clases y procedencias, entre los afamados industriales de esta ciudad. Allí podíase ver de un golpe, cuan adelantada está Ciudadela en la fabricación de calzado que le ha dado tanto renombre, hasta el punto de que las otras

fábricas de Alayor y Mahón graban en sus marcas y etiquetas el nombre de Ciudadela, para dar mayor surtido á sus producciones. Todos los procedimientos para la fabricación del calzado estaban expuestos con sumo acierto, desde las pieles, hormas, utensilios, máquinas de coser etc., hasta las cajas y embalajes; todo presentado con un gusto y buen tino, que honra á la mano que dirigió esta instalación.

El fabricante Sr. Moll y Nin, presentó un artístico cuadro de mucho efecto, donde se destacaban varios monederos de plata de todos modelos y tamaños, procedentes de su acreditado taller. El Sr. Moll y Camps presentó obras de verdadero arte, en trabajos de tipografía y fototipia. Destacábanse asimismo dos grandes cuadros, con variedad de etiquetas y marcas doradas sobre piel y satén, procedentes del taller de timbrados en oro del Sr. Tudurí.

Figuraron asimismo en dicha exposición, artísticas labores de pasamanería, bordados en oro y sedas, y otros riquísimos trabajos, precedentes, ora del Colegio de la Emeñanza, ora de las Religiosas Clarisas, ya de la escuela de bordados de la Srta. Fiol, ya del colegio de la Sra. Belau, ya de otras procedencias, que no es fácil recordar.

En el fondo de este Salón, habia el retrato de S. M. bajo esbelto dosel de terciopelo carmesí, que formaba un severo trono con magnífica silla y almohadón. Iluminaban el recinto cinco grandiosas arañas de gas acetileno, que producian un efecto sorprendente. Elegantes guirnaldas de flores, trofeos nacionales, airoas palmeras, aromáticas macetas, combinadas con los multicolores fondos de raso, distribuido todo con singular gusto artístico, hicieron que la mencionada exposición industrial resultase un acontecimiento. Por lo cual, felicitamos á sus iniciadores y á los que la llevaron á cabo, y de un modo especial, á nuestro distinguido amigo D. Juan Costa, que fué el alma de esta empresa.

REGALOS Á SU MageSTAD

El Excmo. Sr. Obispo ofreció al Rey un riquísimo Ramillete de dulces, que presentaba la forma de un castillo con sus correspondientes troneras, en cuyas bocas se veían diminutos cañones; todo ello adornado con sumo gusto y exquisito arte con infinidad de dulces de toda clase, campeando en el centro la siguiente inscripción: Á S. M. EL REY ALFONSO XIII. Dicho ramillete fué presentado por el Sr. Obispo al Rey, después de la recepción y aceptado por Su Magestad con demostraciones de agradecimiento, fué trasladado con gran cuidado á bordo del *Giralda*, adonde llegó en el momento en que cenaba el Rey.

No podemos menos de felicitar al fabricante de dulces D. José Mayans, nues-

tro paisano, por este su trabajo, que le honra.

Las Señoritas de Vigo, presentaron á S. M. varios quesos de su fábrica en el predio de este término «Son Triay». Estos riquísimos quesos descansaban en una artística cesta de flores, admirablemente dispuestas. El Monarca aceptó agradecido este delicado obsequio.

El fabricante de bolsas de plata D. José Canet, obsequió á Su Magestad con un precioso limosnero de plata sobredorada, con destino á su Augusta Madre; otro monedero de plata ofreció al Rey y otro al Sr. Maura.

Al pasar el Rey frente á la casa del Senador Sr. de Olives, su sobrinita le regaló un precioso *bouquet*, que aceptó el Monarca con su propia mano, mientras la niña iba recitando con gracia y donaire, una poesia alusiva al acto.

Otra niña ofreció al Rey un artístico ramo de flores naturales, aceptado por Su Magestad, quien se complació en aceptar asimismo un cesto de magníficas naranjas del predio *Santo Domingo* propiedad de D. Francisco Vivó.

Le fueron presentados á Su Magestad por conducto del Sr. Maura, veinticinco números de EL VIGIA CATOLICO y otros tantos del *Propagador Ciudadelano* y del *Congregante*, dedicados al Rey; habiendo sido aceptado el obsequio con muestras de singular agrado.

SOCORROS Á LOS POBRES

El día de la llegada del Rey á esta ciudad, se dió á los pobres del Hospital y aislados de la Inclusa una comida extraordinaria por cuenta de este Ayuntamiento, quien entregó asimismo á las Conferencias de S. Vicente de Paúl una considerable cantidad, para alivio de los necesitados.

DONATIVO REGIO

Su Magestad el Rey entregó al Sr. Alcalde de Ciudadela por conducto del Mayordomo de Palacio Excmo. Sr. Duque de Sotomayor, la cantidad de «mil quinientas pesetas», para que sean distribuidas entre los pobres y establecimientos de beneficencia de Ciudadela.

EL REY EN CASA DEL SR. ALCALDE

Su Magestad después de salir de la Exposición Industrial, recorrió la plaza de la Catedral y por la calle mayor del Borne dirigióse á la casa del Sr. Alcalde de esta ciudad; subió á la galería que dá al vestíbulo y desde allí saludó cortesmente á la multitud que no había cesado de vitorearle durante todo el trayecto. Recibió allí el Rey una ovación entusiasta de parte del pueblo, que no se separaba un momento de S. M.

LAS ILUMINACIONES

Jamás había presentado Ciudadela el magnífico golpe de vista que ofreció con motivo de la Regia Visita. Fué tal la pro-

fusión de luces, que adornaron las fachadas de los edificios públicos y privados, que se echaba bien de ver la trascendencia del objeto que se festejaba, en tan sorprendente iluminación.

El Palacio Episcopal ostentaba profusa iluminación por gas acetileno, que producía un efecto deslumbrador. La casa del Sr. Alcalde de esta ciudad estaba magníficamente adornada é iluminada por acetileno con un gusto singular. El edificio de la *Sexagenaria*, ofrecía una rica combinación de luces, en las que se destacaban los vivos fulgores del gas acetileno. La casa de D. Joaquín de Vigo ofrecía radiante aspecto por sus múltiples luces, como también el Palacio del Sr. Conde de Torre-Saura. Las Casas Consistoriales fueron adornadas é iluminadas como se merecía el Soberano.

Bien quisiéramos recordar las muchas casas particulares que ostentaron vistosas iluminaciones, pero para que no resulte interminable la relación, atendido el número de ellas y el arte que campeaba en los domicilios particulares, sólo mencionaremos detalladamente las espléndidas iluminaciones de ambas fachadas de la S. I. Catedral, la sorprendente iluminación de su torre-campanario, la inusitada y artística combinación de luces y adornos de la fachada y cúpula de la iglesia del Rosario, los adornos é iluminaciones del Seminario Conciliar y esbeltas torres de la Iglesia de S. Agustín y la bella combinación de farolillos que adonaba la fachada y campanario de S. Francisco.

El Batallón *Las Navas* adornó é iluminó por su cuenta el baluarte del Gobernador, que fué presentado como un Fuerte, con su puente levadizo, torreones y aspilleras. Elegante iluminación por acetileno decoraba el sitio referido, lo cual mereció los plácemes de todos, pues el efecto no pudo ser mas brillante.

También el Arco de triunfo ostentaba severa y bien trazada iluminación de acetileno, que á haber sido acompañada por la proyectada del paseo de S. Nicolás, hubiera sido de un efecto mágico. Mas el vendabal impidió se realizara aquel importante detalle.

Llamó la atención de todos, que con ser tan general la iluminación por gas acetileno no hubiese ni una ligera interrupción durante las seis ó mas horas, que duraron las iluminaciones. A las doce de la noche continuaban los vivos destellos del acetileno con la misma fuerza con que brillaban al principio, lo cual arguye notable potencia en la máquina generadora.

Produjeron excelente impresión las demostraciones de satisfacción con que el Rey recorrió las iluminaciones, significando así cuan gratos le eran aquellos obsequios.

DESPEDIDA

Desde la casa del Sr. Alcalde dirigióse Su Magestad al embarcadero en carretela

descubierta. Al pasar el Rey por el baluarte que habían adornado los Oficiales y soldados de *Las Navas*, se dispararon multitud de morteretes y cohetes, lo cual junto con las iluminaciones constituyó un cuadro encantador. Al pasar el Rey por el Arco y durante todo el trayecto que conduce al embarcadero del *Moll nou* fué ovacionado continuamente, habiendo brillado en las manos de los Sres. Oficiales del Batallón, multitud de luces de bengala. Una vez llegado el Rey á la falúa que debía conducirlo al *Giralda*, descubrióse y dió un viva á Ciudadela, que fué contestado con un atronador ¡Viva el Rey!

FUEGOS ARTIFICIALES Y SERENATA

A las nueve y media se disparó en la esplanada de S. Nicolás un bonito juego de fuegos artificiales, de mucho efecto.

A las diez y media empezó una brillante serenata, en la que ejecutó magníficas piezas la charanga del Batallón de Cazadores; dejaron oír sus acordes la *Banda Popular* y el orfeón *El Artístico*.

Nos causó admiración la considerable multitud que llenó aquel paseo y esplanada, y á las doce de la noche veíanse regresar sendos grupos en medio de la mayor animación y regocijo.

MARCHA DEL "GIRALDA"

Su Majestad pernoctó á bordo del *Giralda* en estas aguas; y á las cinco de la mañana del siguiente día, el yate real zarpó con rumbo al puerto de Mahón. En el acto de levar anclas el buque régio, la charanga del Batallón *Las Navas* desde la esplanada del castillo del puerto, ejecutó la Marcha Real.

AGRADECIENDO OBSEQUIOS

Su Majestad telegrafió al Sr. Alcalde de Ciudadela por conducto del Sr. Maura, significando su agradecimiento por el cariñoso recibimiento y obsequios que aquí se le dispensaron.

Al telegrama de contestación del Sr. Alcalde de esta ciudad, se dignó dirigir otro despacho el Sr. Maura, en términos muy expresivos.

UN DATO SIGNIFICATIVO

Sabido es que al Rey le acompaña en sus viajes un empleado, que tiene el cometido de telegrafiar á la Corte; y mientras el Rey no disponga algo sobre el particular, dicho Sr. telegrafía lo de costumbre. Pues bien; D. Alfonso dijo al mencionado telegrafista Sr. Campos: *telegrafíe Vd. á Mamá y dígame de mi parte, que el recibimiento que me ha dispensado Ciudadela, ha sido muy brillante y cariñoso; y que estoy satisfechísimo; manifiéstele Vd. que yo le encargo telegrafíe en este sentido. Podemos responder de la veracidad y exactitud de este detalle, cuya significa-*

ción é importancia, á todos se les alcanza. Bien por Ciudadela. ¡¡Viva nuestro augusto Rey D. Alfonso XIII!!

Ciudadela Abril de 1904.

BOLETIN RELIGIOSO

Domingo, 24. — ✠ El Patrocinio de San José y San Gregorio, obispo.

Lunes, 25. — San Marcos, evangelista.

Martes, 26. — Ntra. Sra. del Buen Consejo y San Marcelino.

Miércoles, 27. — Santos Pedro Armengol y Toribio de Mogrovejo.

Cultos.

Domingo, 24. — ✠ La Misa y oficio divino son del Patrocinio de San José, Esposo de María Santísima, con rito doble 2.ª clase, color blanco, haciendo conmemoración de San Fidel á Sigmaringa, mártir y de la Dominica 3.ª después de Pascua.

En la Catedral, fiesta del Patrocinio de San José con sermón por el M. I. Sr. D. Juan Morera, Canónigo.

En San Francisco, continúa la exposición diaria del Santísimo, desde las 6 de la tarde hasta las 7 y media.

Lunes, 25. — La Misa y oficio divino son de San Marcos Evangelista, con rito doble 2.ª clase color encarnado. Después de Nona Procesión con Litanias y Misa de Rogativas.

Martes, 26. — La Misa y oficio divino son de los Santos Cleto y Marcelino, papas y mártires, con rito semidoble color encarnado.

Miércoles, 27. — La Misa y oficio divino son de Santo Toribio de Mogrovejo obispo y confesor, con rito semidoble color blanco.

Gacetilla.

Junta. — Las Conferencias de San Vicente de Paul, tendrán mañana, á las 4 y cuarto, la reunión que por justos motivos se suspendió el domingo pasado.

Reunión. — Mañana, último domingo del presente mes, tendrán reunión reglamentaria los Celadores y Celadoras del Apostolado de la Oración: la de Celadoras será á las 5 de la tarde, en la Sacristía de la Iglesia de San Agustín, y la de Celadores en el «Círculo Católico», al anochecer, pudiendo concurrir á esta los asociados del respectivo coro.

Se recomienda la asistencia.

A nuestros lectores. — Ya comprenderán nuestros abonados, que la importancia de la Reseña de la Visita Régia á esta ciudad, que ocupa casi todo el presente número, nos impide ofrecer las acostumbradas secciones de gacetilla, telegramas, etc.

Suplicámostes nos dispensen que no rectifiquemos hoy ciertas inexactitudes que hemos visto publicadas en algun colega, referentes al viaje régio.

Paciencia, que todo se andará.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Hemos recibido el número 12 de «Menorca Artística», correspondiente al día 31 del finido Marzo, cuya revista publica el siguiente sumario:

Texto.—Primera dominación aragonesa, por J. Benejam Saura.—A n'en Francesch d' Albranca: A n'en Bartomeu Benejam, por Angel Ruiz y Pablo.—Cañon falconete.—Asamblea Nacional de la Prensa Católica.—Nuestra Catedral, por D. Pedro Moll.

Ilustración.—(Mahón): Vista general del puerto desde el Lazareto.—(Ciudadela): Interior de la Catedral.—Cañon Falconete.—Llegada del batallón cazadores de las Navas á Ciudadela.

ANUNCIOS

BANCO DE ALAYOR

De conformidad con el artículo 15 de sus Estatutos se convoca á los señores Accionistas á Junta General ordinaria para el día 22 del corriente á las 4 de la tarde en su domicilio, calle Ancha n.º 3. Alayor, 13 Abril de 1904.

El Secretario, JUAN CASTELL.

BANCO DE CIUDADELA

En virtud del presente aviso se convoca Junta General de Accionistas para el día 25 del corriente mes de Abril á las 5 de la tarde con el objeto de someter á la aprobación de la misma el Balance general correspondiente al décimo septimo ejercicio social.

Lo que se hace público para conocimiento de los interesados.

Ciudadela, 14 Abril de 1904.

Por la Junta de Gobierno,
El Secretario, JUAGUIN COMELLA.

SIRVIENTA

Se desea una de unos 40 á 50 años para servir á un señor solo.

Para más informes dirigirse á la calle de Alayor n.º 15.

HOTEL DEL UNIVERSO

VIUDA DE J. SERRA

PLAZA PALACIO, 3.—BARCELONA

Restaurant á la carta. Mesas particulares. Servicio á todas horas. Saloncitos para familias. Hospedaje desde 5 pesetas.

Este Hotel está situado en uno de los sitios más agradables y concurridos de la capital, el más próximo de las compañías de navegación, Aduana, Bolsa, Muelles, Gobernación y Ferrocarriles de Francia, Valencia, Zaragoza y Madrid.

No confundir este Hotel con otros cuyos nombres son muy parecidos.

English spoken—Man spricht Deutsch. On parle Français. Si parla Italiano.

TIPOGRAFIA CATÓLICA DEL S. CORAZON DE JESÚS.